

Sermón para el sábado del Espíritu de Profecía - 2018

Himnos sugeridos

De inicio: “Gran alegría”, nº 188

De cierre: “Dadme la Biblia”, nº 205

BENDICIONES DEL DON DE PROFECÍA

Alberto R. Timm

Los adventistas del séptimo día siempre han declarado aceptar la Biblia como único credo autosuficiente y como intérprete de ella misma. Ya en 1847, Jaime White declaró que “la Biblia es la revelación perfecta y completa” y “nuestra única regla de fe y práctica”.¹ Y en 1884, Elena de White agregó que el pueblo remanente fiel del tiempo del fin “sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas”.² Muchas otras declaraciones similares se podrían mencionar, pero estas dos son representativas de la posición adventista sobre el tema.

Pero ¿podemos mantenernos fieles a la Biblia y a la vez aceptar los escritos de Elena de White como material profético inspirado? De acuerdo con Jaime White:

La Biblia es la revelación perfecta y completa. Es nuestra única regla de fe y práctica. Pero esto no es razón para que Dios no muestre el pasado, el presente y el futuro cumplimiento de su Palabra, en estos últimos días, a través de sueños y visiones, de acuerdo al testimonio de Pedro (Hechos 2:17-20). Las verdaderas visiones nos son dadas para conducirnos a Dios y su Palabra escrita; pero las recibidas para una nueva regla de fe y práctica, separadas de la Biblia, no pueden ser de Dios y deben ser rechazadas.³

Como lo señaló Jaime White, un falso profeta reemplaza y distorsiona la Biblia, mientras que un profeta verdadero nos lleva “a Dios y su Palabra”. La manera maravillosa en la que Elena de White exalta a Cristo y su Palabra es una de las mayores razones por la que los adventistas la aceptan como una profetiza verdadera.

En Efesios 4:11-14, el apóstol Pablo resalta el propósito de los diferentes ministerios de la iglesia, incluidos los “profetas”. El pasaje dice: “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas”.

Entonces ¿en qué sentido los escritos de Elena de White cumplen los roles mencionados en

este pasaje? Mucho se podría decir en este sentido. Pero hoy reflexionaremos sobre su rol multifacético a través de cinco útiles analogías.

1. El faro profético: *salvaguarda de nuestra peregrinación para estos últimos días*
En 2 Timoteo 3:1, Pablo habla de los últimos días como “tiempos peligrosos” (en griego, *kairoi chalepoi*), que se puede traducir como “tiempos difíciles” (NVI) o “días difíciles” (DHH). Pablo vio que en los últimos días las personas se volverían muy rebeldes y arrogantes (ver 2 Tim. 3:1-5). Luego soplaría “todo viento de doctrina [falsa]” (Efe. 4:14), y muchos no “sufrirán la sana doctrina” (2 Tim. 4:3, 4). No es de extrañar que Cristo advirtió a sus seguidores sobre los falsos predicadores que llevarían a cabo “grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:24; Mar. 13:22). ¿No son estas características actuales de los tiempos que corren?

Hoy, muchos cristianos desestiman la Biblia e incluso distorsionan sus enseñanzas. Nuestro maravilloso Dios nos ha dado una manifestación moderna del don de profecía en los escritos de Elena de White, no para reemplazar la Biblia sino para exaltarla y para orientarnos a sus maravillosas enseñanzas. Esos escritos tienen la intención de salvaguardarnos en nuestra peregrinación en estos últimos días desafiantes. Recuerde las conocidas palabras del Salmo 119:105: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”.

2. El telescopio profético: *resaltando los grandes temas de la Biblia*
A principios de 1898, *El evangelio de la salud* (un periódico adventista sobre la reforma pro salud) presentó un artículo titulado “Mi telescopio”, por Sarepta M. I. Henry (1839-1900).⁵ En su profundo testimonio, la señora Henry habla de su propia experiencia con los escritos de Elena de White. Cuando empezó a leerlos, le parecían una simple lente para comprender la verdad. Pero al continuar con la lectura, estos escritos se convirtieron en un poderoso telescopio dirigido hacia el campo del cielo, la Biblia. La señora Henry explica que los escritos de Elena de White “no son los cielos, titilando con incontables órbitas de verdad, pero sí orientan los ojos y les dan poder para penetrar en las glorias de la misteriosa Palabra viviente de Dios”.⁶

A lo largo de sus escritos, Elena de White desarrolla muchos temas bíblicos significativos. Estos incluyen, por ejemplo, la maravillosa persona de Jesucristo, así como el amor incondicional de Dios por los pecadores, su gracia salvadora, su ley moral inmutable, y muchos otros temas relevantes. Sin embargo, una de sus contribuciones más relevantes es la manera en la que presenta el gran conflicto cósmico-histórico entre Cristo y Satanás (Isa. 14:12-15; Eze. 28:12-19; Apoc. 12:7-12). Vistazos de ese conflicto permearon todos sus escritos, pero en especial los cinco tomos de la serie *El conflicto de los siglos*, denominados respectivamente ‘Patriarcas y profetas’, ‘Profetas y reyes’, ‘El Deseado de todas las gentes’, ‘Los hechos de los apóstoles’ y ‘El conflicto de los siglos’. En la actualidad, el sitio egwwritings.org tiene libros de Elena de White disponibles para descarga en más de 130 idiomas. Como ya se ha mencionado, sus escritos son un telescopio profético poderoso que resalta los grandes temas de la Biblia.

3. El microscopio profético: descubriendo las gemas preciosas de la Biblia

Además de salvaguardar nuestra peregrinación en estos últimos días y de resaltar los grandes temas de la Biblia, los escritos de Elena de White también nos ayudan a descubrir muchos detalles preciosos de la Biblia. Richard M. Davidson, profesor de Antiguo Testamento en la Universidad de Andrews, en Berrien Springs, Michigan, identificó varios lugares en los que Elena de White, sin conocer los idiomas originales de la Biblia, captó el significado original de algunos pasajes bíblicos claves.⁷ Por ejemplo, el relato de la creación nos dice que Dios creó a Adán y Eva a su “imagen” y “semejanza” (Gén. 1:26, 27). Elena de White explica que “el hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter”,⁸ que es precisamente el significado del texto original. Por consiguiente, “cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor”.⁹

Los Diez Mandamientos se presentan con un recordatorio de los actos salvíficos de Dios (Éxo. 20:1-17; Deut. 5: 6-21), que son las bases de la obediencia. Entonces, Elena de White pudo decir apropiadamente que los Diez Mandamientos son “diez promesas” y que “No hay puntos negativos en esa ley, aunque así lo parezca”.¹⁰ Tan solo un ejemplo más: Éxodo 25:8, 40 dicen que Dios le mostró a Moisés un “tipo” o “patrón” (del hebreo *tabnit*) del santuario que se construiría. ¿Qué modelo o patrón era ese? Elena de White explica de manera esclarecedora que “Le presentó un *patrón en miniatura* del santuario celestial, y le ordenó que hiciera todo de acuerdo con el modelo que se le había mostrado en el monte”.¹¹ De hecho, Moisés no solo recibió instrucciones orales, sino que también vio un modelo que podría reproducir. Si usted tiene acceso a *El Deseado de todas las gentes*, por Elena de White, podrá enriquecer su experiencia espiritual al leer los cuatro evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) junto a ese maravilloso libro. Para comenzar, puede leer las narraciones de los evangelios sobre Jesús en el jardín del Getsemaní (Mat. 26:36-56; Mar. 14:32-50; Luc. 22:39-53; Juan 18:1-12), y luego el capítulo 74, “Getsemaní” de *El Deseado de todas las gentes*. Sin dudas, los escritos de Elena de White son un microscopio profético que nos ayuda a descubrir muchas gemas preciosas de la Biblia.

4. El filtro profético: eliminar las falsas interpretaciones de la Biblia

El renombrado teólogo luterano alemán Gerhard Ebeling (1912-2001) sugiere que la historia de la iglesia cristiana es “la historia de la exposición de las Escrituras”.¹² En realidad, este es un concepto profundo y significativo. La historia de la iglesia cristiana es la historia de las interpretaciones y malas interpretaciones de la Biblia. No es de extrañar que en un momento en el que el cristianismo está dividido en más de 45 mil denominaciones diferentes,¹³ se propongan todo tipo de falsas interpretaciones como si estuvieran basadas en la Biblia.

Desde el mismísimo comienzo de la historia de la humanidad, Satanás siempre ha tratado que las personas desestimen o al menos distorsionen la Palabra de Dios. Esto sucedió, por ejemplo, con Eva en el Jardín del Edén (Gén 2:16, 17; 3:1-24); con el pueblo de Israel a lo largo de su historia (2 Cro. 36:14-16); incluso con Jesús en el desierto (Mat. 4:1-11; Luc. 4:1-13); y también nos pasa a nosotros en estos últimos y desafiantes días. En el mundo en el que vivimos, las

personas dicen que lo que realmente importa ya no es lo que el texto bíblico realmente dice, sino cómo lo leemos y cómo lo comprendemos. Entonces, la razón privada y las experiencias personales reemplazan la autoridad de la Palabra infalible de Dios.

En 2 Timoteo 4:1-5, Pablo nos advierte: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

En estos días extremadamente desafiantes, los escritos de Elena de White funcionan como un filtro profético que elimina las falsas interpretaciones de la Biblia y confirma las verdaderas. Recuerde: un filtro no produce agua; sino que purifica el agua que ya existe. Con respecto a la Biblia, el problema no es la Biblia en sí misma, sino la manera parcial en la que la leemos. Los escritos de Elena de White nos ayudan a quitar las parcialidades humanas y permiten que la Biblia se interprete a sí misma, para que su mensaje de salvación pueda fluir de manera limpia y clara hacia cada uno de nosotros hoy.

5. GPS profético: *manteniéndonos fieles a la Biblia*

¿Condujo alguna vez por un cruce de autopista o por una carretera en la montaña estrecha y empinada? A algunos de los más complejos y entrelazados cruces de carreteras se los llama “intersecciones espagueti”, porque se parecen a un plato de espagueti. Si usted no conoce bien el lugar, y el tráfico es muy rápido, con facilidad puede tomar el camino equivocado y encontrarse con serias dificultades para volver a la carretera que debería haber tomado. Pero la tecnología ha mejorado de manera significativa, y hoy contamos con el confiable GPS (sistema de posicionamiento global) que hace nuestros viajes muchos más fáciles y seguros.

Con tantas opciones de carreteras espirituales y religiosas, es fácil extraviarnos y nunca llegar a nuestro destino. Pero no estamos solos para encontrar el camino correcto que debemos tomar. En Isaías 30:21 (NVI) tenemos esta promesa maravillosa: “Ya sea que te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos percibirán a tus espaldas una voz que te dirá: «Este es el camino; síguelo”. En los tiempos bíblicos, el Espíritu Santo usó a muchos profetas para mantener al pueblo de Dios caminando seguro según su Palabra. Para los tiempos de hoy, nos envió otra voz profética con el mismo propósito.

Elena de White explicó su propia función al decir: “Si hubieran estudiado la Palabra de Dios, con un deseo de alcanzar la norma bíblica y lograr la perfección cristiana, no habrían necesitado los Testimonios. Es porque han descuidado el conocimiento del Libro inspirado por Dios, por lo que él ha intentado alcanzarlos por medio de testimonios sencillos y directos, llamando su atención a las palabras inspiradas que no han obedecido, y urgiéndolos a armonizar su vida a sus puras y elevadas enseñanzas”.¹⁴ Sus escritos son realmente un GPS profético confiable que nos mantiene seguros en el camino de su Palabra.

Conclusión

Como ya se ha mencionado, los escritos de Elena de White no tienen la intención de reemplazar o quitarle poder a la Biblia, sino de levantarla y mantenerse fiel a sus enseñanzas.

Estos escritos pueden ser considerados como: (1) un *faro* profético que salvaguarda nuestra peregrinación en estos últimos días; (2) un *telescopio* profético que resalta los grandes temas de la Biblia; (3) un *microscopio* profético que descubre las gemas preciosas de la Biblia; (4) un *filtro* profético que elimina las falsas interpretaciones de la Biblia; y (5) un *GPS* profético que nos mantiene fieles a la Biblia.

Pero esos escritos solo pueden desempeñar estas funciones si los leemos y estudiamos con humildad y un espíritu receptivo. Si usted ya lo está haciendo, ¡alabado sea el Señor por eso! Si aún no lo está haciendo, ¿por qué no empezar un plan de lectura personal desde ahora en adelante? Una buena opción sería leer uno de sus libros de manera regular con su familia o amigos. También puede elegir un libro específico como compañía, para leerlo cada vez que puede o siempre que tenga oportunidad de hacerlo. Sin duda, si lo hace, su vida se verá ricamente bendecida.

Las palabras finales de Dios para nosotros hoy las encontramos en 2 Pedro 3:18: “Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén”.

-
1. Jaime White, in *A Word to the "Little Flock"* (Brunswick, Maine: [James White], 1847), pág. 13.
 2. Elena G. White, *El gran conflicto*, (Oakland, Calif.: Pacific Press, 1884); (Washington, D.C.: Review & Herald, 1911), pág. 581.
 3. Jaime White, en *A Word to the "Little Flock,"* pág. 13.
 4. Si no se indica lo contrario, todas las referencias bíblicas corresponden a la versión RVR1960.
 5. S. M. I. Henry, “My Telescope,” *Gospel of Health*, enero 1898, págs. 25-28.
 6. *Ibíd.*, págs. 27-28.
 7. Ver Richard M. Davidson, “Ellen White’s Insights into Scripture in Light of the Original Biblical Languages,” en *The Gift of Prophecy in Scripture and History*, editado por Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond (Silver Spring, Md.: Review and Herald, 2015), págs. 155-170.
 8. Elena G. White, *Patriarcas y profetas*, (Oakland, Calif.: Pacific Press, 1890), pág. 25.
 9. Elena G. White, *La educación*, (Oakland, Calif.: Pacific Press, 1903), pág. 15.
 10. Elena G. White, en *La maravillosa gracia de Dios*, pág. 134.
 11. Elena G. White, (*La historia de la redención*, pág. 154 (cursiva agregada).
 12. Gerhard Ebeling, *The Word of God and Tradition: Historical Studies Interpreting the Divisions of Christianity*, trad. S. H. Hooke (Philadelphia: Fortress, 1968), 11-31 (Capítulo 1 – “Church History Is the History of the Exposition of Scripture”).
 13. “Status of Global Mission, 2014, en el contexto de A.C. 1800-2025”, línea “41. denominations”, en <http://www.gordonconwell.edu/resources/documents/StatusOfGlobalMission.pdf> (visto el 8 de ago, 2018).
 14. Elena G. White, *Testimonios para la iglesia*, t.2, pág. 535.